



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

Ramírez González, C. I. (2020).
Feminismo, pandemia y el tortuoso regreso a clases. Facultad
de Filosofía y Letras de la UNAM, mayo de 2020.
En H. Casanova Cardiel (Coord.), Educación y pandemia: una
visión académica (pp. 195-201). Ciudad de México:
Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de
Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Feminismo, pandemia y el tortuoso regreso a clases. Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, mayo de 2020

Clara Inés Ramírez González

Introducción

Atravesamos una situación doblemente extraordinaria. Por un lado, la pandemia de COVID-19 ha llevado a la UNAM a implementar cursos en línea, sin la preparación adecuada por parte de los profesores y sin la seguridad de que las y los alumnos cuenten con la conexión necesaria a la red. Además, la UNAM no cuenta con los recursos digitales óptimos para asegurar el éxito de este paso precipitado desde la educación presencial hacia la educación a distancia. Por otro lado, la toma de la Facultad de Filosofía y Letras por parte de las Mujeres Organizadas de la Facultad y Filosofía y Letras (MOFFYL) no se resolvió en el diálogo y, en cambio, se vio interrumpida de una forma abrupta, sin un cierre adecuado.

La primera condición, el acceso a la educación a distancia, es algo común a todas las facultades de la UNAM y a otras universidades, incluso del planeta, y se irá resolviendo de manera paulatina y de manera casuística. En cambio, la segunda situación extraordinaria, la interrupción de la toma de la facultad por las MOFFYL, es un problema de la facultad

y de algunas otras dependencias universitarias, el cual debe resolverse apropiadamente si queremos un adecuado regreso a las aulas, aunque sean virtuales. No puede olvidarse esta herida abierta, porque no sirve de nada ocultarla. En cambio, debemos trabajar para cerrarla de manera óptima. Por tanto, me detendré ahora en esta cuestión.

Contra el olvido y por todo lo que se vivió en este movimiento, presento a continuación algunas reflexiones sobre cómo podría la teoría feminista, en su dimensión histórica, ayudarnos a entender lo que está pasando en la Facultad de Filosofía y Letras y, en particular, la toma de las instalaciones por parte de las MOFFYL entre el 4 de noviembre de 2019 y el 14 de abril de 2020. Son reflexiones sustentadas en años de trabajo académico como historiadora de las universidades y como feminista. Están guiadas por una convicción: comprender los sucesos históricos, situándolos en procesos de larga duración, nos permite formarnos un juicio crítico de nuestro devenir y proponer soluciones adecuadas para seguir adelante.

Propuesta

¿Qué puede enseñarnos el feminismo para entender el paro de las MOFFYL de la UNAM y, de manera más general, el movimiento de mujeres en el ámbito mundial? Por mi parte, y desde mi óptica particular, presento algunos comentarios al compás de algunas lecturas feministas.

1. Durante los años setenta del siglo XX, el movimiento feminista tuvo manifestaciones radicales que mostraban el

grado de conciencia alcanzado en ese momento por una lucha que ya tenía una historia centenaria. En Italia ocurrió una gran revelación que se expandió como un contagio inmediato. En 1970, Carla Lonzi escribió, junto con otras mujeres de Rivolta Femminile, el *Manifiesto* en el que proponían axiomas desconcertantes aún hoy, sobre todo porque provenían de mujeres universitarias. En dicho documento se lee, por ejemplo: “Escupamos sobre Hegel” o “Para la mujer, liberarse no quiere decir aceptar idéntica vida a la del varón, que es invivible, sino expresar su sentido de la existencia”. Desde entonces, algunas feministas italianas emprendieron una revolución en busca del sentido libre de ser mujer, articulada en torno a la Librería de Mujeres de Milán, iniciativa que aún pervive.

En las propuestas de las feministas radicales italianas estaba ya presente la rabia que expresan hoy las mujeres organizadas; esa búsqueda de nuestro sentido libre de ser mujeres es una estafeta que muchas hemos tomado, no necesariamente conscientes, de las propuestas que nos han antecedido.

El *Manifiesto* comenzaba con una cita de Olympe de Gouges, escrita en 1791. Tejían así un lazo fuerte con el feminismo radical del siglo XVIII, que parecía olvidado. Olympe había propuesto a la Asamblea Nacional de Francia que se aprobaran, al mismo tiempo que los derechos del hombre y del ciudadano, los derechos de la mujer y la ciudadana. La propuesta fue rechazada, y Olympe, guillotizada por los revolucionarios franceses. La frase de Olympe que retomaron las feministas italianas fue: “¿Las mujeres siempre estarán divididas entre sí? ¿Lograrán alguna vez formar un único cuerpo?”. Hoy, 50 años después de publicado el *Manifiesto*,

parece que las mujeres del mundo nos hemos unido en un propósito común: frenar la violencia contra las mujeres en todo el planeta, y bailamos al grito de “El violador eres tú”. La consigna “si tocan a una, nos tocan a todas” era ya un anhelo feminista formulado hace 229 años que le costó la vida a su escritora. La unión de tantas mujeres diversas en el #MeToo, que ha sorprendido y asustado a tantos, no ha sido una casualidad fortuita: ha habido mujeres que llevan más de dos siglos preparándola. Si muchos no lo vieron venir, es porque nunca nos miraron o nos creyeron muertas, sumergidas en el olvido.

2. El radicalismo feminista de los años setenta quedó plasmado en otro texto clásico, escrito en otras latitudes. En 1975, Gayle Rubin publicó, en Michigan, Estados Unidos, un artículo estremecedor: “El tráfico de mujeres y la ‘economía política’ del sexo”. Ahí demuestra que la trata de mujeres, a través de su dominación violenta por parte de hombres, ha sido, desde el principio mismo de la humanidad, la base de la civilización. Analizaba obras de pensadores revolucionarios, como Marx, Lenin, Freud o Lévi-Strauss, donde los autores registran “la domesticación de las mujeres, bajo otros nombres” como eje de la sociedad; sin embargo, Rubin hace ver cómo “ni Freud ni Lévi-Strauss [...] echaron una mirada crítica al proceso que describen”, y con su silencio, fueron cómplices de un sistema sexo/género de dominación, anterior al capitalismo y común a muchas sociedades desarrolladas, de donde parten los modelos patriarcales que retomó Europa.

El tráfico de mujeres, develado como estructura básica de las civilizaciones humanas, le permite a Rubin com-

prender mejor la violencia que se ejerce en su contra. A los hombres, a todos, se les exige participar de la violencia que mantiene sumisas a las mujeres para lograr, en conjunto, el control de su cuerpo y la reproducción de la especie. Estas conclusiones, ya claras y rotundas en 1975, nos permiten hoy una mejor comprensión de los alcances y la profundidad de la gran revolución que se gesta detrás de las reivindicaciones de las mujeres contemporáneas en todo el mundo. Tampoco la resistencia de hoy es nueva. Es tan vieja como la opresión misma. Pero es profunda. Pedir inviolabilidad para el cuerpo es escapar de un control que ha resultado vital para la organización de una sociedad opresora. Por eso, no es fácil atender las demandas de las mujeres actuales, pues son retoños con raíces muy profundas.

En México mueren entre 10 y 12 mujeres diariamente por feminicidios, muchos de ellos cometidos por sus parejas sentimentales. Como maestra, conocí a Alí Dessiré Cuevas Castrejón, alumna de la Facultad de Filosofía y Letras, asesinada por Osvaldo Morgan, su ex pareja. Como ella, han muerto muchas otras alumnas y otras han sido maltratadas por maestros y estudiantes. Muchos y muchas profesoras lo ignoran, o no lo quieren saber. Ante tanta violencia, algunas sentimos que hay que quemarlo todo. Y gritamos: “Nos quitaron tanto, que nos quitaron hasta el miedo”. Las mujeres del Kurdistán enviaron un mensaje a las mujeres de América Latina, el 8 de marzo de 2018, que todavía se puede ver en la red. En él, llamaban a la unidad de luchas:

Ahora hay una terrible Tercera Guerra Mundial, que es principalmente contra las mujeres, por eso nosotras debemos formar un frente contra esta gran guerra. [...] El siglo XXI será el siglo de la

liberación y la revolución de las mujeres de todo el mundo porque hoy con los colores, con sus valores y el liderazgo de nosotras las mujeres, queremos inventar y crear un mundo nuevo.

Por su parte, las italianas aseguran que el patriarcado ha terminado, porque las mujeres ya no callamos la violencia. Y advierten que, en su caída, puede arrastrar muchas cosas, incluso algunas muy valiosas... ¿será esta una lucha mortal, sin cuarteles y sin ejércitos? Muchos se asustan al pensarlo.

Gayle Rubin sostuvo que la violencia contra las mujeres, la dominación de éstas por parte de los hombres, es un sistema relacional que puede transformarse. El movimiento feminista busca pensar de otra manera, no quiere fomentar una guerra. Nosotras luchamos por la vida, como ya lo decían las escritoras del *Manifiesto*, en 1970: “La transmisión de la vida, el respeto a la vida, el sentido de la vida son intensas experiencias de la mujer, valores que la mujer reivindica”. Nuestra apuesta es por la vida y por la libertad de las mujeres. Pero la rabia existe y ahora la sacamos de dentro. Mas no se trata de matar a nadie, sólo queremos que las cosas cambien, por el bien de todos. Poco a poco, en el mundo se va percibiendo la diferencia de la política de ellas. Una política asentada en la relación entre mujeres y en el respeto a la autoridad fundante de la sociedad, que es la madre, su lengua y el lugar que nos abre en el mundo.

3. No hay a qué temer. Los llamados privilegios masculinos les pesan también a los hombres. También ellos deben encontrar la libertad de ser hombres no patriarcales. El cambio está por venir, y sí, vendrá... y el mundo será mejor para todas las personas que lo habitamos. Si la pandemia nos

recuerda que somos naturaleza frágil, el feminismo apela a nuestra posibilidad de cambiar. Tal vez tengamos una segunda oportunidad sobre la Tierra.

Referencias

- Librería de Mujeres de Milán (1991), *No creas tener derechos. La generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres*, Madrid, Horas y Horas.
- Lonzi, Carla (2018), *Escupamos sobre Hegel y otros ensayos*, Madrid, Traficantes de Sueños, <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map52_Escupamos%20sobre%20Hegel_web.pdf>, consultado el 3 de mayo, 2020.
- Rubin, Gayle (1986), “El tráfico de mujeres: Notas sobre la ‘economía política’ del sexo”, *Nueva Antropología*, vol. 8, núm. 30, pp. 95-145.